

Carta del CEISiL

PUBLICACIÓN N° 3
MAYO 2025

PRESENTACIÓN

La Carta del CEISiL constituye uno de los canales que usamos en el **Centro de Estudios en Investigaciones Sino-Latinoamericano** para presentar sumarios de trabajos de investigación, reseñas bibliográficas y artículos, entre otros. El eje convocante pasa por China y Latinoamérica, y la Carta se encuentra abierta a colaboraciones sobre proyectos de investigación

En este tercer envío presentamos un texto del Doctor Maximiliano Lagarrigue sobre la relación entre sector público y sector privado en China, un tema fundamental para entender la dinámica económica y política china que el autor presenta por etapas para mejorar su comprensión. La magister María José Haro Sly realiza un acercamiento al instrumento del SWAP entre bancos centrales, una cuestión crucial para Argentina pero que no lo es menos para China, ya que es parte de su estrategia de largo plazo para la internacionalización del remimbi. Por último, la licenciada Camila Quian nos ofrece una comprensión de la articulación entre educación superior y desarrollo a través de los últimos planes quinquenales en China.

Esperamos que sean de su interés, y que se contacten con nosotros vía correo para hacer las sugerencias y/o comentarios que estimen correspondientes. Muchas gracias.

Mg. Gustavo A. Girado

Director del CEISiL

Dr. Martín Burgos

Coordinador de la Carta del CEISiL

ÍNDICE

[**Entre táctica y estrategia: sector público y sector privado en China**](#)

[Dr. Franco Maximiliano Lagarrigue](#)

[**SWAP con China y sus implicaciones para Argentina**](#)

[Mg. Maria J. Haro Sly](#)

[**El rol de la educación superior en China y su articulación con el concepto de desarrollo.**](#)

[Esp. Camila Quian](#)

Entre táctica y estrategia: Sector público y sector privado en China

Franco Maximiliano Lagarrigue

Doctor en Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Licenciado en Filosofía (UNS). Becario posdoctoral CONICET-UNLPam. Realizó estudios posdoctorales en la University of International Business and Economics (Beijing).



De protagonista en la orientación del proceso modernizador en la fundación de la República Popular China (RPC), el sector público ha transitado hacia un modelo de coexistencia con el sector privado a partir de los años ochenta. La reducción del sector público en el PIB nacional desde la reforma y apertura impulsada por Deng (1978-1989)¹ y la privatización de pequeñas y medianas empresas estatales bajo la administración de Jiang (1993-2003), ha corrido en paralelo con un crecimiento del sector privado que adquirió fuerza legal con el reconocimiento de los derechos de propiedad privada bajo la administración de Hu (2003-2013) y recibió importantes estímulos económicos durante la gestión de Xi (2013-).

¹Durante el gobierno de Mao la participación del sector público en el PIB rondaba casi el cien por ciento, tras la reforma y apertura (1978) esta se fue reduciendo paulatinamente y hoy es inferior al cuarenta por ciento, véase Piketty, T., Li, Y., y Zucman, G. (2019), "Capital accumulation, private property, and rising inequality in China, 1978-2015", *American Economic Review*, (109), 2469-2496, y Dussel Peters, E. (2022), "Capitalismo con características chinas. Conceptos y desarrollo en la tercera década del siglo XXI", en *El trimestre económico*, (354), 467-489.

La coexistencia del sector público y el sector privado puede explicarse a partir de algunos desplazamientos tácticos que se registran en cuatro campos: el ideológico, el jurídico, el económico y el político.

El desplazamiento ideológico implicó que el Partido incorporara técnicas neoliberales de gobierno a un arte socialista de conducir conductas, para luego ajustar los intereses de un capitalismo en desarrollo a los intereses sociales del Partido. De este modo, en la década del ochenta, la reforma y apertura de China operó una revisión del lugar que ocupa el sector público en una economía planificada.

Esta revisión permite trazar algunos paralelismos entre la posición ideológica adoptada por el PCCh y el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) varias décadas antes, cuando “la socialdemocracia alemana renuncia en primer lugar al principio de la socialización de los medios de producción, y en segundo lugar y de manera correlativa reconoce que la propiedad privada de esos medios de producción no sólo es perfectamente legítima, sino que tiene derecho a la protección y el aliento del Estado”.² Tanto el SPD como el PCCh vieron en la competencia y en el mercado una solución a los problemas políticos y sociales. No obstante, y a diferencia de los socialismos occidentales, la economía de mercado socialista china conservó al sector público como instrumento de gobierno indirecto del sector privado. La empresa privada debía servir al desarrollo de las fuerzas productivas para incrementar el poder del Estado, incorporando la competitividad del mercado capitalista y previniendo que el PCCh se encaminara a una catástrofe política similar a la de la URSS.

Durante la era de Jiang Zemin el neoliberalismo se ramificó en China a través de las privatizaciones, la liberalización de los servicios públicos y la teoría de la triple representatividad, que otorgaba a los capitalistas representación en el gobierno. Con Hu Jintao ese neoliberalismo fue sometido a revisión (una tarea encargada por el propio Hu a la Academia China de Ciencias Sociales) para concluir que el sector público debía recuperar terreno bajo un nuevo modelo de desarrollo orientado a la mejora de las condiciones sociales y ambientales. Esta idea fue espacialmente impulsada en el segundo mandato de Hu (2008-2013).

En cuanto a los desplazamientos jurídicos, el Partido reformó la normativa china para adaptarla a las exigencias de los EEUU, el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y la Organización Mundial del Comercio. Desde 1980 una serie de cambios jurídicos allanaron el camino para que China ingresara en 2001 a la OMC conectándose a grandes flujos de capital y a nuevos mercados. En la enmienda constitucional de 1988 la Asamblea Popular Nacional (APN) autorizó “la existencia y desarrollo de la economía privada dentro de los límites prescritos por la ley” y reconoció al sector privado de la economía como un “complemento de la economía pública socialista”. En 1993 la máxima “El Estado practica la economía planificada sobre la base de la propiedad pública socialista” fue reemplazada por “El Estado practica una economía de mercado socialista”. En 1999 una nueva modificación estableció que los “sectores no públicos de la economía, como los sectores individual y privado de la economía, que operan dentro de los límites prescritos por la ley, constituyen un componente importante de la economía socialista de mercado”. En 2004 la Constitución reconoció “la propiedad privada legítima de los ciudadanos” como “inviolable”, y un rol estatal que “estimula, apoya y guía el desarrollo de sectores no públicos de la economía y, de acuerdo con lo previsto en la ley, ejerce

²Las palabras pertenecen al último curso que Foucault dedicó a una historia de la gubernamentalidad neoliberal en el Collège de France en 1979. Ese mismo año Deng ponía en marcha la reforma y apertura con la visita a los EEUU, país con el que sellaría una alianza política y comercial decisiva. Las similitudes entre las ideas de economistas como Ludwig Erhard o Karl Schiller, artífices del “milagro alemán”, y Deng Xiaoping son asombrosas. Foucault, M. (2007), *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires: FCE, p. 113.

la supervisión y control sobre ellos". En la misma línea, la Ley de Derechos de Propiedad de 2007, dio "juego a las utilidades de las propiedades", y el Código Civil de 2020 empezó a regular las relaciones personales y patrimoniales entre las personas de derecho civil. Finalmente, en abril de 2025, la APN aprobó una Ley de Promoción de la Economía Privada, la primera en su tipo, que defiende la "competencia leal", la "igualdad de protección" y "la eliminación periódica de las barreras de acceso al mercado y prohíbe las restricciones o la exclusión de las empresas privadas en las actividades de comercio de recursos públicos"³.

Si bien las reformas mencionadas sirvieron de andamiaje legal a las relaciones de propiedad de tipo capitalista, el Partido mantuvo el poder extraeconómico a través del sector público tal como se expresa en los textos jurídicos que asignan a la propiedad pública socialista el valor de "sagrada e inviolable". El artículo 6° de la Constitución señala que en "la primera etapa del socialismo, el Estado adhiere a un sistema económico básico en el que la propiedad pública es dominante pero diversos sectores de la economía se desarrollan conjuntamente, y el sistema de distribución de acuerdo con el trabajo es dominante, pero coexiste con varios modos de distribución"⁴. Asimismo, se reconoce a la propiedad pública estatal como "la fuerza rectora de la economía nacional. El Estado asegura la consolidación y el desarrollo del sector estatal de la economía"⁵.

En un mismo sentido, la Ley de Derechos de Propiedad de 2007 decretó que "El Estado consolida y desarrolla la economía pública (estatal) y estimula, apoya y guía el desarrollo de la economía no pública. El Estado practica el sistema de economía de mercado socialista y salvaguarda la igualdad de estatus legal y los derechos de desarrollo de todos los operadores del mercado". La fórmula se repite en el Código Civil de 2020 y, con leves inflexiones, en la Ley de Promoción de la Economía Privada de abril de 2025. En las Disposiciones Generales de esta última se reitera que el "Estado defenderá y mejorará los sistemas económicos socialistas básicos, incluido el sistema en que la propiedad pública es el pilar fundamental" y "dará pleno juego al papel decisivo del mercado en la asignación de recursos mientras aprovecha mejor el papel del gobierno". Además, las "organizaciones económicas privadas y sus operadores apoyarán el liderazgo del Partido Comunista de China"⁶.

Con relación a los desplazamientos económicos se observa que, desde el inicio de la reforma y apertura, el Estado ha otorgado una cuota de mercado cada vez mayor al sector privado. Este sector "aporta más del 50% de los ingresos fiscales, más del 60 % del PIB, más del 70% de los logros de innovación tecnológica, más del 80% del empleo laboral urbano y más del 90% del número de empresas", tal como refirió a manera de elogio el Presidente Xi a través de la fórmula numérica "cinco, seis, siete, ocho y nueve" en 2018.⁷

³Gao, F. (2025), "China Passes Private Economy Promotion Law", en <https://www.fredgao.com/p/china-passes-private-economy-promotion?open=false#%C2%A7law-of-the-peoples-republic-of-china-on-promoting-the-private-economy>

⁴Constitución de la República Popular China (2004), en https://www.constituteproject.org/constitution/China_2004?lang=es

⁵Constitución de la República Popular China (2004), en https://www.constituteproject.org/constitution/China_2004?lang=es

⁶Gao, F. (2025), "China Passes Private Economy Promotion Law", en <https://www.fredgao.com/p/china-passes-private-economy-promotion?open=false#%C2%A7law-of-the-peoples-republic-of-china-on-promoting-the-private-economy>

⁷CGTN (2022), "Apoyar la innovación en la economía privada beneficia a China y al mundo", en <https://espanol.cgtn.com/n/2022-06-11/HcJacA/Apoyar-la-innovacion-en-la-economia-privada-beneficia-a-China-y-al-mundo/index.html>

Al tiempo que el Estado concede mayores libertades y garantías al capital privado, el Partido refuerza su carácter de conductor a través del capital estatal. Las empresas estatales han tenido un papel central en la orientación del modelo de desarrollo chino. La Comisión Supervisora y Administradora de Activos Estatales o SASAC (State-Owned Assets Supervision and Administration Commission) creada en 2003 y formalizada en 2008 ha promovido y coordinado la investigación científica y el desarrollo entre empresas estatales complementarias, y ha financiado proyectos que demandan enormes dotaciones de capital. Su creación, bajo la administración de Hu, fue una respuesta a las privatizaciones del sector público de la administración de Jiang, y a la necesidad de reorientar el desarrollo hacia estándares sociales y ambientales más altos que requerían una mano de obra especializada, y para ello, una mejora general en los niveles de vida de la población. La recomposición de los servicios sociales (salud, educación y pensiones) y las medidas tendientes a disminuir el impacto ambiental en suelo chino intentaban superar los límites del crecimiento capitalista: la desigualdad social y el impacto ambiental. La apuesta de Hu por el mercado interno, la seguridad alimentaria y la autosuficiencia tecnológica buscaban reducir la vulnerabilidad de la economía China a las crisis globales del capital, manteniendo el dogma del desarrollo acelerado de las fuerzas productivas. Buena parte del pensamiento económico de Xi se basa en las premisas de su antecesor.

En el campo político, el sector público (estatal) ha servido al Partido para mantener el control sobre el sector privado, al coordinar y fijar los objetivos de desarrollo, y otorgar beneficios fiscales, financieros y sociales que el sector privado aprovecha con creces (subsidios a industrias estratégicas, formación de mano de obra altamente calificada e infraestructura moderna). La línea divisoria entre miembros del Partido y clase capitalista es, a este respecto, bastante difusa: empresarios que forman parte del PCCh y miembros del PCCh devenidos empresarios. A su vez, las células del Partido tienen presencia en las estructuras de la mayoría de las empresas privadas. La alianza entre Partido y capital se mantiene gracias a la importancia del sector público que todavía conserva la propiedad sobre sectores clave: defensa, banca, recursos naturales, suelo, electricidad, petroquímica, minería, telecomunicaciones, infraestructura y transporte, entre otros. Esta propiedad cumple una función estratégica: mantener la capacidad de conducción del Partido y la orientación del modelo de desarrollo. El sector público le permite al Partido emprender grandes proyectos de infraestructura a escala nacional y global, conservar el control financiero bajo la banca pública, agenciar los planes quinquenales y mejorar los servicios públicos. La propiedad privada asume, en cambio, una función táctica: aumentar la competencia, la innovación, el empleo urbano y los ingresos fiscales.

Si bien en teoría la relación entre el sector público y el sector privado se muestra complementaria, el avance del sector privado en términos ideológicos, jurídicos, económicos y políticos desde 1978 plantea una serie de interrogantes acerca de la conservación del rumbo socialista del modelo chino. Esto último, no tanto por la forma capitalista adoptada en la actual fase de desarrollo (aquí se abre un diálogo renovado con el Marx de la *Crítica del Programa de Gotha*), cuanto por la posibilidad de que lo táctico devenga estratégico. En un contexto de competencia creciente entre las potencias centrales y China, la Ley de Promoción de la Economía Privada puede interpretarse como algo más que una respuesta competitiva local a la competencia global: un gesto de fidelidad al mercado y al sector privado.

SWAP con China y sus implicaciones para Argentina

María J. Haro Sly

Socióloga por la Universidad De la Integración Latino Americana (UNILA, Brasil). Máster en Relaciones Internacionales de la UFSC (Brasil) y de la Escuela de la Ruta de la Seda en la Universidad de Renmin (China). Es candidata doctoral en Johns Hopkins University (Estados Unidos).



Desde la crisis financiera de 2008, el Banco Popular de China (PBOC) ha establecido acuerdos bilaterales de swap de divisas (BSAs, por sus siglas en inglés) con más de 40 bancos centrales y autoridades monetarias, por un total de 4,17 billones de renminbis (RMB) (586.000 millones de dólares) (PBOC, 2024). Estos acuerdos tienen sus orígenes en la Iniciativa de Chiang Mai (CMI), una red regional de swaps multilaterales entre los países de la ASEAN. El primer BSA del PBOC fue firmado con Corea del Sur, marcando el inicio de un programa diseñado para proporcionar liquidez en renminbis—en lugar de dólares estadounidenses—a los bancos centrales socios. Cabe destacar que estas líneas de swap no generan intereses a menos que se activen.

El dólar estadounidense (USD) sigue siendo la principal moneda de reserva mundial, participando en casi el 90% de las transacciones de divisas (BIS, 2022). Su hegemonía influye en el comercio, los flujos de capital y la política. Sin embargo, la proporción de reservas oficiales en USD ha caído por debajo del 60% en 2022—el nivel más bajo en dos décadas. Este cambio ha generado especulaciones sobre posibles monedas competidoras, incluida la internacionalización del RMB, impulsada por el crecimiento económico de China, los avances tecnológicos (por ejemplo, criptoactivos) y los realineamientos geopolíticos. Para mayo de 2024, el RMB representaba el 4,47% de los pagos globales, reflejando una internacionalización gradual.

Un hito en este proceso fue la decisión del FMI en 2015 de incluir al RMB en la canasta de Derechos Especiales de Giro (DEG), junto con el USD, el euro, el yen y la libra esterlina. Esta

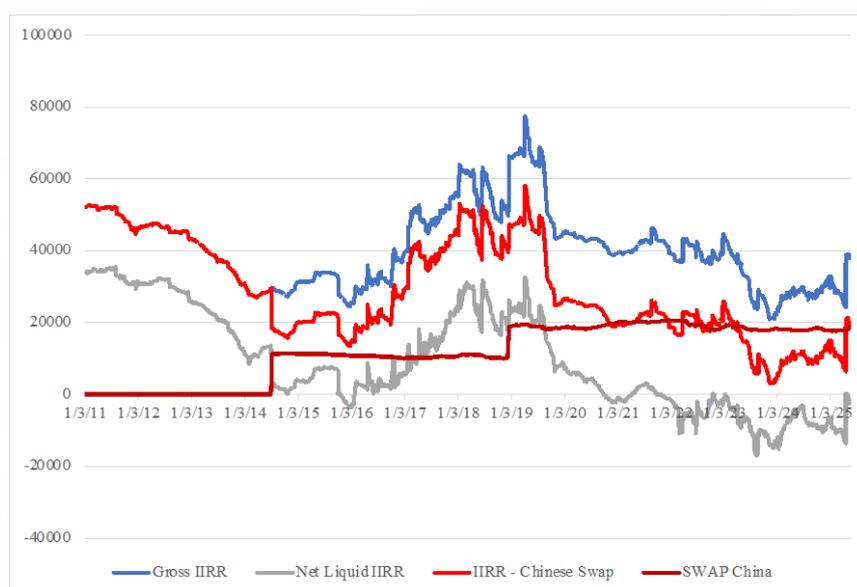
decisión confirmó el estatus del RMB como una moneda "de libre uso", aunque su adopción aún está limitada por las restricciones de la cuenta de capital de China.

En este contexto de expansión del RMB, Argentina firmó su primer acuerdo con China en 2009, por un valor de 70.000 millones de yuanes (9.980 millones de dólares). Desde entonces, Argentina ha activado repetidamente su línea de swap para afrontar presiones en su balanza de pagos, facilitar el comercio e incluso pagar obligaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Las líneas de swap chinas han desempeñado un papel crucial en la estabilización de la macroeconomía argentina desde 2009, al fortalecer las reservas del Banco Central sin generar costos adicionales si se utilizan como mecanismo de respaldo y con intereses relativamente bajos al momento de activar tramos del SWAP (Haro Sly, 2023).

En 2017, bajo la presidencia de Mauricio Macri, el PBoC y el BCRA renovaron el acuerdo de swap por 70.000 millones de yuanes. Un acuerdo adicional por 60.000 millones de yuanes fue firmado en 2018, elevando el total a 130.000 millones de yuanes (20.000 millones de dólares). En 2022, el gobierno de Alberto Fernández renovó y amplió el swap con China hasta los 150.000 millones de yuanes (23.400 millones de dólares). Durante la gestión de Sergio Massa como ministro de Economía, se activaron dos tramos adicionales: el primero, equivalente a 5.000 millones de dólares, y cuando este se agotó, se activó un segundo tramo por 1.500 millones de dólares. De este último monto, se destinaron fondos para realizar tres pagos al FMI en yuanes: el 30 de junio por 1.080 millones de dólares, el 1 de noviembre por 796 millones y el 7 de noviembre por otros 884 millones. El 10 de abril de 2025, el BCRA y el PBoC acordaron renovar el tramo activado del swap por 35.000 millones de renminbis (aproximadamente 5.000 millones de dólares) por un período adicional de 12 meses.

El gráfico muestra la variación del SWAP con China (línea "SWAP China") en comparación con las reservas brutas ("Gross IIRR") y líquidas netas ("Net Liquid IIRR") del banco central argentino, desde enero de 2011 hasta marzo de 2025.

Gráfico 1: Reservas Brutas, Netas líquidas y el SWAP con China



Fuente: Elaborado por la autora con base en el Banco Central de la República Argentina

Durante su visita a Buenos Aires en abril de 2025, el secretario del Tesoro de EE. UU., Scott Bessent, expresó un firme respaldo a las reformas económicas implementadas por el presidente Javier Milei, en particular los ajustes fiscales, monetarios y cambiarios del gobierno. Destacó la importancia del programa del FMI por 20.000 millones de dólares y los préstamos adicionales del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo como elementos clave para estabilizar la economía argentina.

Sin embargo, mientras apoyaba estas reformas, Bessent también expresó preocupación por la creciente influencia de China en América Latina, calificando los acuerdos de préstamos chinos en el Sur Global como "rapaces". En una declaración tajante, sugirió que Argentina debería poner fin a su acuerdo de swap con China una vez que acumule reservas suficientes. El swap, valorado en 20.000 millones de dólares, ha sido activado solo parcialmente, con 5.000 millones de dólares utilizados hasta el momento. En respuesta, la Embajada de China en Argentina emitió una declaración manifestando su "profundo descontento", rechazando la caracterización de Bessent sobre los acuerdos financieros chinos como "depredadores". La embajada subrayó que la cooperación de China con países en desarrollo, incluida Argentina, es mutuamente beneficiosa y está libre de condiciones políticas. Este intercambio evidencia la complejidad de los vínculos de Argentina con Estados Unidos y China.

Un mes después, el 16 de mayo, Mauricio Claver-Carone, exdirector del FMI responsable del mayor préstamo en la historia del FMI otorgado al gobierno de Mauricio Macri, declaró: "Mientras el país tenga el swap, está atado a China y depende de ese swap para mantenerse a flote económicamente. Por lo tanto, Argentina no es libre". La Embajada de China en Argentina respondió: "Sus comentarios sobre la cooperación entre China y Argentina a través del swap de monedas están llenos de clichés, prejuicios y manipulaciones propias de la Doctrina Monroe".

El propio FMI ha reconocido que las garantías de financiamiento de China son vitales para la estabilidad económica de Argentina, en particular el refinanciamiento del swap con el PBoC. Esta evaluación contradice directamente la retórica de Bessent y Claver-Carone, y revela una tensión entre los objetivos de la política estadounidense y las necesidades económicas de Argentina. Ante la falta de mecanismos genuinos y sostenibles de acumulación de reservas por parte de los sucesivos gobiernos argentinos, el swap con China —con montos estables superiores a los 15 mil millones de dólares y una disponibilidad libre de 5 mil millones— ha sido uno de los pilares más consistentes de las reservas brutas del BCRA. Además, el pago de la deuda que Argentina mantiene con el FMI, así como su delicada estabilidad macroeconómica, dependen actualmente tanto del swap como de los dólares provenientes de las exportaciones a China.

Referencias

"China's Central Bank Signs 40 Currency Swap Agreements with Foreign Counterparts," accessed May 26, 2025, https://english.www.gov.cn/news/202402/16/content_WS65cef3efc6d0868f4e8e40d3.html.

BIS, "Revisiting the International Role of the US Dollar," December 5, 2022, https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt2212x.htm.

Haro Sly, M.J. (2023) Anarco-capitalismo: Argentina entre China y el FMI. <https://www.phenomenalworld.org/es/analisis/anarcocapitalismo/>

El rol de la educación superior en China y su articulación con el concepto de desarrollo

Camila Quian

Licenciada en Comunicación Social por Universidad de Buenos Aires (UBA), Especialista en Estudios de China Contemporánea (UNLa). Coordinadora académica de la Especialización en Estudios en China Contemporánea en la UNLa y en la Maestría de Políticas de Vinculación con China en la UNPAZ.



Finalizada la Reforma Cultural y con el proceso de Reforma y Apertura, se encara una etapa de recuperación y de masificación de la educación. En relación con esto, es posible identificar una reactualización conceptual del rol de la educación superior en China, que apunta a la vinculación estratégica con la dimensión del desarrollo nacional.

En 1997, en el informe del XV Congreso del PCCh se incorpora la Teoría de Deng Xiaoping como ideología rectora del Partido, en donde se reafirma el papel de la educación en la modernización socialista y la construcción cultural socialista. Como destaca Minli Long (2021; p.104) la idea de “poner la educación en la posición estratégica de desarrollo prioritario” se vuelve recurrente y se manifiesta de manera explícita en los informes de los congresos XVI (2002), XVII (2007), XVIII (2012) y XIX (2017).

Los recursos movilizados por el XI Plan Quinquenal (2006-2010), buscan estimular la economía, evitando sufrir los efectos de la crisis económica mundial del 2008. Con la llegada de la cuarta generación de dirigentes del Partido Comunista Chino (PCCH) encabezada por Hu Jintao, en octubre de 2003 en la 3ª Sesión Plenaria del 16º Comité Central del PCC, aparece la idea del “concepto científico del desarrollo”. Dicho concepto “se fundamenta en el respeto de los “cinco equilibrios” (wuge tongchou): entre el desarrollo interno y la apertura a la economía mundial, entre las áreas geográficas del interior y las regiones costeras, entre la economía rural y la economía urbana, entre la sociedad y la economía y entre la naturaleza y los seres humanos”. (Bustelo, 2015)

Paulatinamente, la transformación educativa se incorpora como dimensión de una estrategia de desarrollo que permite el crecimiento de la economía combinado con un incremento en la

calidad. (Xu y González García; 2021). Un indicador de esto es la creación en 2010, del Plan Nacional para la Reforma y Desarrollo de la Educación con el objetivo de crear un país rico en recursos humanos para el 2020. Al año siguiente en la Universidad de Qinghua en 2011, Hu Jintao da un discurso en donde destaca la necesidad de “impulsar la creación coordinada, promover cooperación profunda entre las universidades, institutos de investigación y empresas, así como establecer comunidades de creación coordinada para facilitar el compartimiento de recursos, la unión de fuerzas en resolver grandes problemas científicos y obtener éxitos en áreas clave”.

En el XII Plan Quinquenal (2011–2015) se plantean cuatro grandes bloques temáticos: reestructuración económica, reforma industrial, redistribución de la renta y medio ambiente. En materia de innovación en ciencia y tecnología, la estrategia del plan “Made in China 2025” es una de las apuestas, y tiene como correlato períodos de grandes niveles de inversión en I+D y la presencia de empresas de origen chino, como Alibaba en el ranking de empresas con mayor alta tecnología del mundo. Luego de una década, la innovación sigue teniendo un rol significativo y, como explican Kejsfman y Sánchez, se suma la estrategia de “tecnonacionalismo” como una suerte de alianza público-privada en donde el Estado cumple un doble rol: como importante inversionista en las áreas de I+D, y también como ente planificador (2022, p. 35). Este enfoque que entiende a la educación superior como facilitadora del desarrollo económico y social del país, es algo que señalan Xu y González García (2021) como clave para entender la apuesta a la formación de profesionales, el desarrollo de las investigaciones y la tecnología en China, y que los autores atribuyen al pragmatismo característico del Partido Comunista, que concibe que en la medida que se transforme la economía y la sociedad, y por lo tanto cambien las demandas sociales, la educación deberá necesariamente transformarse para poder dar respuestas. Sobre este punto, coincide Reyes Matta, al plantear que “la educación superior en China está vinculada con las demandas concretas de su realidad como la expansión también muy importante de las clases medias. En relación con esto, para 2030 China se propone que la clase media alcance los 480 millones, representando así el 35% de la población mundial (Pérez, 2017, p.14). En palabras de Xi Jinping, se busca: “para mediados de siglo, concluir la transformación de China en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, haciendo así realidad el sueño chino de la gran revitalización de la nación china” (Xi, 2014, p.70).

En paralelo, en el informe XVIII Congreso se destaca por primera vez la idea de formar a las personas y la moralidad en el marco de dicho proceso. Se plantea desde el Ministerio de Educación la necesidad de “persistir en el principio de que la educación sirva al proyecto de modernización socialista y al pueblo a tomar el fomento moral y la preparación de personas como tarea fundamental de la educación”.

Años después, en el informe presentado al XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) dentro de los objetivos de desarrollo para 2035, se plantea alcanzar “un país fuerte en educación, en ciencia y tecnología, en personal cualificado, en cultura y en deporte, y en una China sana, con un poder cultural blando notablemente reforzado” (Congreso Nacional & Comité Central, 2022). El plan de Modernización de la Educación 2035 de China es presentado en 2019 y tiene como objetivo general lograr el desarrollo y la modernización educativa, para convertir a China en una potencia educativa, con recursos humanos de calidad.

En relación con esto, y gracias a un incremento en la inversión en educación durante la última década, las universidades de China lograron mejorar sus posiciones, en términos de los rankings publicados por organismos como el Times Higher Education (THE), dedicados a medir la calidad de las instituciones de educación superior. Según esta herramienta, la institución que figura

como la mejor clasificada es la Universidad de Tsinghua, en el puesto 12°, seguida por la Universidad de Beijing, ubicada en el puesto n°14, de un ranking liderado por la Universidad de Oxford (Reino Unido). Mientras que en 2004 China contaba con cuatro universidades dentro de las 200 primeras del ranking, en 2023 ya son trece, de las cuales seis están entre las 60 primeras.

Para finalizar, en el XIV Plan Quinquenal 2021-2025 China reformula el modelo de desarrollo y ajusta sus políticas priorizando la demanda interna, apostando a una "nueva normalidad económica" en donde la innovación tecnológica tenga un rol protagónico como motor de crecimiento, y de manera paulatina reducir la dependencia del exterior (insumos productivos y IED). Para completar la modernización socialista sostiene mucho de los sectores señalados como estratégicos en el PQ 2016-2020: la innovación tecnológica y digitalización, e incorpora aquellos elementos que apuntan a fortalecer el mercado interno, la competitividad manufacturera y la infraestructura para construir una economía socialista de primer nivel, y acelerar el desarrollo de un sistema industrial moderno en donde la dimensión de la educación superior, y la formación de recursos humanos cumple un rol clave.

Referencias bibliográficas

Bustelo P. (2005) China 2006-2010: ¿hacia una nueva pauta de desarrollo? Nota publicada en <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/china-2006-2010-hacia-una-nueva-pauta-de-desarrollo/>

Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (2016): The 13th Five-Year Plan for Economic and Social Development of the People's Republic of China. Central Compilation & Translation Press. 49.

Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (2021). El decimocuarto Plan Quinquenal para el desarrollo económico y social nacional de la República Popular China y esquema de objetivos a largo plazo para 2035. Agencia de Noticias Xinhua.

Diario del Pueblo. (20 de septiembre de 1958) Instrucciones sobre el trabajo educativo por el Comité Central del PCCH y el Consejo de Estado. <https://www.163.com/dy/article/FCNBCJMD5373JFR.html>

Informe Internacionalización de las Universidades Argentinas (2023) Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires, Argentina.

Kejsefman, I. y Sánchez, M (2022) Documento N° 24: La planificación del desarrollo económico y social en una economía de mercado. Una aproximación a China desde los planes quinquenales XIII y XIV. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/03/dt_24_-_planificacion_del_desarrollo_economico_-_china.pdf

Moncada Cerón, J.S. (2011) La internacionalización de la educación superior, factor clave para fortalecer la calidad educativa y mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Revista Xihmai VI (12), 7-26, Julio-diciembre de 2011.

Minli Long (2021) La educación de China en 70 años: éxitos y experiencias. Revista Argentina de Investigación educativa vol I. n° 1 junio 2021 – pp. 95-109.

Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China (2023). La

The State Council Information Office of the People Republic of China (2023). Belt and Road Initiative: A Key Pillar of the Global Community and Shared Future. Recuperado el 26 de juli de 2024 de: http://www.scio.gov.cn/zfbps/zfbps_2279/202310/t20231010_773734.html

Reyes Matta (2024) La modernización china se centra en el desarrollo social más que en el crecimiento económico. Nota en el Observatorio Parlamentario Asia Pacífico. Disponible en: <https://bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/fernando-reyes-matta-analisis-economico-china>

Ríos, X. (2019) El estado de las Relaciones China-América Latina. Documento de trabajo 1/2019 Fundación Carolina.

Disponible en https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/03/DT_FC_01.pdf

Parra Pérez, A. (2017). OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructura mundial liderada por China. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Xu, Y., & García González, M. (2023). Análisis histórico de la vinculación entre la educación superior y el desarrollo económico en China. *Revista Cubana De Educación Superior*, 40(1). Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/1785>

Zou Zhan (2018); China, América Latina y la geopolítica de la ruta de la seda. Buenos Aires. EDUNLA.

Para suscribirse: ceislatam@unla.edu.ar

Para acceder a las Cartas anteriores: www.unla.edu.ar/centros/centro-de-estudios-de-investigacion-sino-latinoamericano/cartas-del-ceisil

**DEPARTAMENTO
DE PLANIFICACIÓN
Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

EDIFICIO JOSÉ HERNÁNDEZ
CEISLATAM@UNLA.EDU.AR

PREDIO
29 DE SEPTIEMBRE 3901
REMEDIOS DE ESCALADA
BUENOS AIRES, ARGENTINA

